

Viernes, 29 de mayo de 2026

## 180 ANIVERSARIO FUENSANTA

**Presidente del Principado de Asturias, Adrián Barbón**

Mis sinceras felicitaciones por esta celebración. 180 años de andadura son muchos a la espalda, incluso para una empresa. Bien merecen un reposo y que dediquemos unos minutos a echar la vista atrás y, sobre todo, a poner los ojos en el futuro.

Porque la historia de Fuensanta fluye, como su manantial. Podríamos remontarnos siglos atrás, cuando las virtudes curativas de su agua la hicieron merecedora del nombre de la fuente santa, la fuente capaz de sanar, pero para abreviar vamos a empezar en 1846, cuando comenzó su trayectoria como sociedad.

Desde entonces, Fuensanta está asociada al paisaje empresarial de Asturias. Escojo las palabras a propósito porque hay un doble vínculo. No sólo es un emblema de la industria agroalimentaria, sino que es una marca que identifica a nuestra tierra, al paisaje y la entraña del Principado. Es una asociación inmediata de ideas: Fuensanta, Nava, Asturias y calidad se agrupan en un mismo significado.

Entiendo que haya quienes no le dan importancia a este hecho. Para mí, como presidente, es fundamental. Es un orgullo que haya empresas que, con solo citarlas, pongan Asturias en el mapa. A la mejor Asturias, a la que innova, compete, se hace hueco internacional y, encima, presume de su arraigo, de su honda raíz en el territorio. Todo eso lo representa Fuensanta.

Esto no ocurre por casualidad. Detrás de cada ejemplo empresarial de éxito, azar aparte, suele haber una combinación de riesgo, talento y esfuerzo. En 2014, cuando Global SMM adquirió Fuensanta, la facturación anual se situaba en 2,5 millones; hoy se acerca al triple. Entremedias, se han invertido más de 20 millones, las instalaciones se han modernizado y la oferta ha incorporado nuevos envases y productos, desde cerveza a bebidas de multifrutas o manzana. En la actualidad, da empleo a 48 personas y propicia otros 90 puestos indirectos. Contribuye, por tanto, a fijar población en el medio rural, algo que para nosotros es muy importante.

Yo no soy empresario. No me atrevo a afirmar cómo se deben repartir las inversiones ni cuál ha de ser la estrategia de mercado. Lo que sí puedo asegurar es que, a la vista de esos números, las decisiones tomadas durante estos doce años han resultado un acierto.

## Intervención

Enhorabuena y gracias, porque siempre me alegra dar buenas noticias para Asturias.

Hay un rasgo de este crecimiento que quiero subrayar, la expansión en otros países. Fuensanta se distribuye en Estados Unidos, Emiratos Árabes, República Dominicana, Puerto Rico, Panamá y México, entre otros. Hace pocas semanas regresé de una misión comercial en este último estado, una de las economías más poderosas de Iberoamérica y llamada a tener un protagonismo creciente. Fue un viaje muy importante para la promoción empresarial de Asturias. Por cierto, uno ya está acostumbrado a que lo ataquen por todo, lo asume como parte del sueldo, pero nunca me imaginé que también iban a criticar al Principado por apoyar el desarrollo exportador e industrial de nuestras compañías, algo que hacen todos los gobiernos del mundo, sin excepción. Pues hasta ese nivel llegamos. Lo siento por quienes les moleste, pero mi gobierno continuará haciéndolo a cada oportunidad que tengamos: siempre estaremos del lado de nuestras empresas para que ganen presencia internacional.

Pero vamos a lo importante. Uno de los sectores con más potencial exportador es, precisamente, el agroalimentario. Sobre este asunto tenemos que ser muy insistentes, hasta cansarnos: Asturias es en sí misma una gran marca de calidad natural. En un mundo cada vez más exigente, con consumidores que reparan hasta en el último sello de garantía, que miran con lupa las etiquetas, partimos con una ventaja enorme. Nuestra obligación es saber aprovecharla para que la industria agroalimentaria adquiera de una vez la dimensión y velocidad de crucero que puede alcanzar en Asturias. Fuensanta es un ejemplo.

La historia de Fuensanta fluye, dije al principio. Fluye hacia el porvenir, sin duda, porque con 180 años a la espalda, conserva sin achaques ni reumatismos su dinamismo, su movilidad, su capacidad para innovar y sus ganas de hacer cosas. Sin duda, serán las virtudes sanadoras del agua medicinal, que para algo mana de una fuente santa.

En todo caso, la auténtica celebración de este aniversario no consiste en repasar la historia, en relatar todo lo ocurrido, sino en confirmar, como hoy estamos haciendo, que aún queda mucho horizonte por delante. Porque Fuensanta no es sólo pasado, ni muchísimo menos; es, sobre todo, parte del futuro industrial de Asturias.

Muchas gracias.